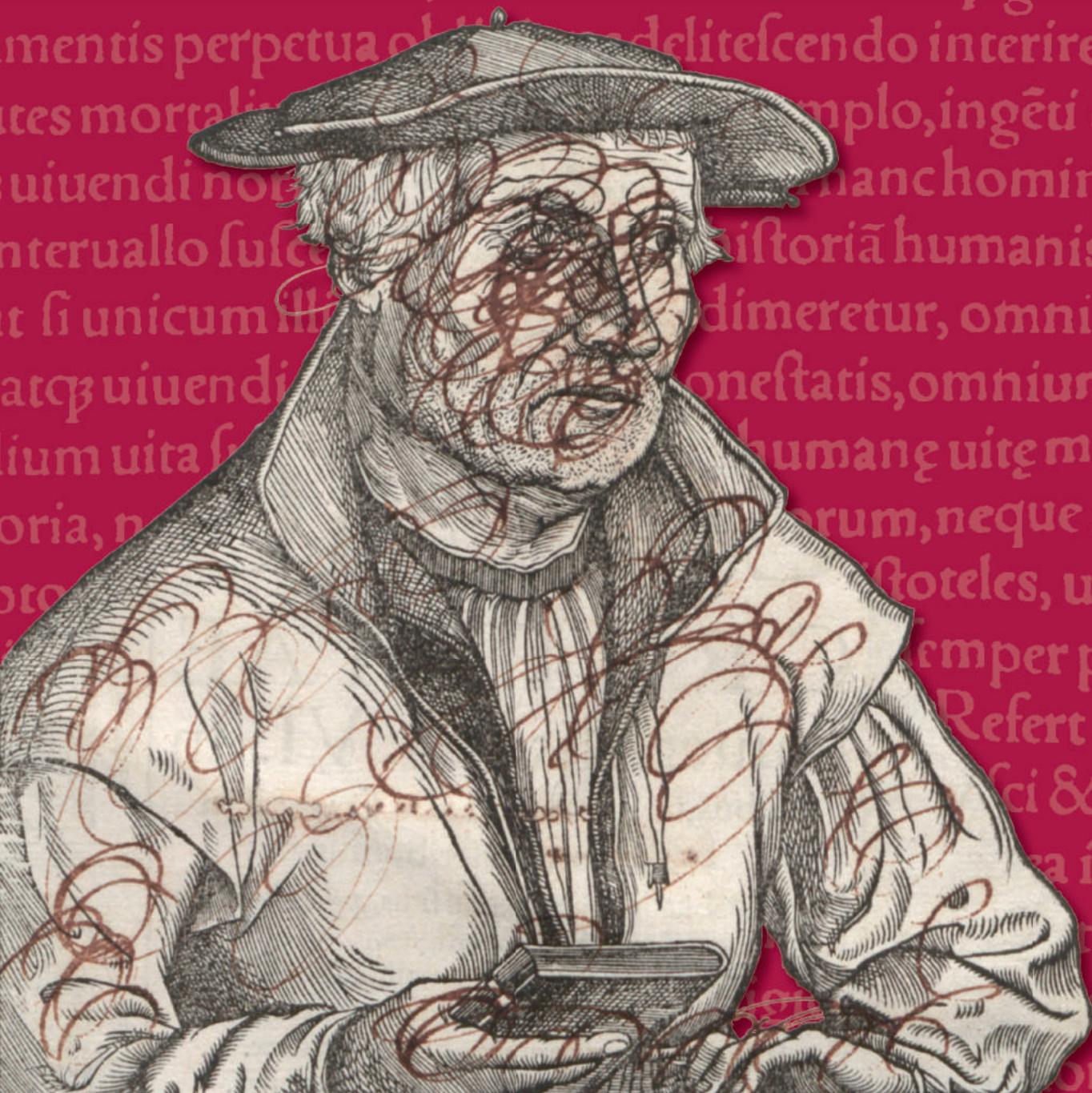


# LIBROS RELEGE, VOLVE, LEGE

MÁRIO J. FREIRE DA SILVA  
TIAGO C. P. DOS REIS MIRANDA  
(COORD.)

O LIVRO ANTIGO  
NA BIBLIOTECA  
DO EXÉRCITO



*LIBROS  
RELEGE,  
VOLVE,  
LEGE*

O LIVRO ANTIGO  
NA BIBLIOTECA  
DO EXÉRCITO

MÁRIO J. FREIRE DA SILVA  
TIAGO C. P. DOS REIS MIRANDA  
(COORD.)

## FICHA TÉCNICA

### TÍTULO

*Libros Relege, Volve, Lege.*

O livro antigo na Biblioteca do Exército

### EDIÇÃO

Exército Português / Direção de História e Cultura Militar / Biblioteca do Exército

### PARCERIA

Universidade de Évora / Centro Interdisciplinar de História, Culturas e Sociedades (CIDEHUS)

### COORDENAÇÃO

Mário J. Freire da Silva

Tiago C. P. dos Reis Miranda

### TEXTOS

Adelino de Matos Coelho

Ana Isabel Buescu

Berta Torrado

César Freitas

Fernanda Maria Guedes de Campos

Francisco José Corrêa-Martins

Henriqueta Santos

Ilídio Salteiro

Jaime Ferreira Regalado

José António Crespo-Francés y Valero

José Paulo Ribeiro Berger

Luciana Villas Bôas

Maria Filomena Gonçalves

Mário J. Freire da Silva

Paula Almeida Mendes

Paulo Dias

Pedro de Brito

Pedro Soares Branco

Tiago C. P. dos Reis Miranda

Vítor Gil Prata

Zulmira Santos

### REVISÃO DO TEXTO

Rui Centeno

Tiago C. P. dos Reis Miranda

### CATALOGAÇÃO

Berta Torrado

António Rodrigues

### ÍNDICES

Berta Torrado

Henriqueta Santos

### REVISÃO DA CATALOGAÇÃO E DOS ÍNDICES

Berta Torrado

Henriqueta Santos

sob a supervisão de

Fernanda Maria Guedes de Campos

Tiago C. P. dos Reis Miranda

### DIGITALIZAÇÃO DAS OBRAS E DAS IMAGENS

Diogo Branco

Luís Amaro

Rui Tomás

Sandra Azevedo

### CONSERVAÇÃO E RESTAURO DAS OBRAS

João Amorim

### DESIGN GRÁFICO

TVM Designers

### IMPRESSÃO E ACABAMENTO

AGIR – Produções Gráficas

**TIRAGEM** 500 exemplares

**ISBN** 978-972-8347-24-6

**DEPÓSITO LEGAL** 441443/18

### IMAGEM DA CAPA

A partir de Sébastien Münster – *Cosmographiae universalis*  
*lib. VI...* Basileae: Henrichum Petri, 1550 [34], retrato do autor  
no verso da folha de rosto.

Lisboa, junho de 2018

© Biblioteca do Exército



Direção  
de História e  
Cultura Militar



Biblioteca  
do Exército

### PARCERIA



CIDEHUS  
Centro Interdisciplinar  
de História, Culturas e Sociedades  
da Universidade de Évora

CIDEHUS - UID/HIS/00057/2013  
(POCI-01-0145-FEDER-007702)



UNIÃO EUROPEIA

Fundo Europeu  
de Desenvolvimento Regional





## CARLOS COLOMA DE SAA (1566-1637)

SOLDADO, EMBAJADOR Y CRONISTA

JOSÉ ANTONIO CRESPO-FRANCÉS Y VALERO



Coloma tiene un aspecto característico y coincidente con otros personajes, como la reina Isabel la Católica o Felipe II de España y I de Portugal, y es que su lengua materna era el portugués, la lengua de su infancia de sus primeros juegos y cariños maternos, que luego se amplió con las de otros territorios españoles de Europa o extranjeros donde ejerció labores diplomáticas. Traemos en estas líneas a nuestra memoria la figura de un soldado modélico de aquel tiempo.

En la imagen (fig.1) vemos a Carlos Coloma de Saa en un retrato de Anton van Dyck, y en la parte inferior la leyenda: DOM. CAROLUS DE COLUMNA A. CONS. STAT. PRIM. A./CUBIC. REG. MA.<sup>TIS</sup> CATH. MAGISTER. CAMPI. GNALIS. IN BELG. ETC./Paul Pontius sculp. Ant. van Dyck pinxit. Cum. privilegio.

Nos explica el rótulo inferior: Don Carlos de Coloma, Primer Consejero de Estado, Cubiculario de su Majestad Católica, Maestre de Campo General en Bélgica.

El escudo heráldico de Coloma se encuentra en la Biblioteca Digital de la Real Academia Española donde encontramos su árbol de costados, que se cita como de «Carlos Coloma y Zusarte [Juzarte en Portugal; también Zusarte, Suzarte, Zuzarte], Cardona y Bétancourt, I marqués de Espinar, comendador de Montiel y de La Osa y trece de la Orden de Santiago, general del Cambresis y del Rosellón, maestre general de Flandes, del Consejo de Estado de Felipe IV y su mayordomo. Y se indica: Tiene escudo de armas, cuartelado: el 1º de Coloma, el 2º de Zusarte, el 3º de Cardona, el 4º de Saa, sobre el todo de Navarra»<sup>1</sup>.

Como vemos, aparecen los apellidos de sus cuatro abuelos, aunque, como sabemos, el apellido Zusarte tiene heráldica diferente: a la izquierda del observador, por su padre, arriba, Coloma, abajo, Cardona; a la derecha, por su madre, arriba se interpreta Melo (por

<sup>1</sup> Colección Salazar y Castro de la RAH, signatura 9/296, f. 258; signatura antigua D-21, f. 258.



**FIG. 1** A la izquierda, Carlos Coloma, maestre general (Rijksmuseum, Amsterdam).  
A la derecha, escudo de armas de su árbol de costados (Real Academia de la Historia).

Antonio Zusarte de Melo, señor de Arroiolos), y abajo Saa, y sobre el todo las armas de Navarra, por muerte de su hermano Francisco Conde de Learche en Navarra.

El magnífico grabado de Paulus Pontius fue elaborado para la serie *Icones principum virorum...*, que comenzó a publicarse en 1636. La imagen es posterior a 1631 pues el nuestro personaje aparece citado como maestre general.

Carlos Coloma y de Saa desarrolló su recorrido vital entre mediados del siglo XVI y el segundo cuarto del XVII. Los padres de Carlos Coloma fueron Juan Coloma, virrey de Sicilia y I conde de Elda, y Doña Isabel de Saa, dama de la emperatriz Doña Isabel, e hija de Antonio Zusarte de Melo, y Doña Guiomar de Saa, nieta paterna de Pedro Zusarte y Doña María de Castro, señores de Arroiolos, y por materna de Gaspar de Bethencourt y Doña Guiomar de Saa. Juan Coloma, además de militar y virrey fue un gran poeta alabado por Cervantes.

Carlos Coloma, siguiendo a su padre, sería un destacado militar, historiador y diplomático. Con catorce años, 1580, era soldado de Infantería española con el duque de Alba en Portugal, tras este primer servicio pasaría en 1584 al Tercio Viejo de Sicilia. En 1588, con 22 años, marchó a Flandes, cuando Guillermo de Orange había comenzado la sublevación en la que se inmiscuyeron tanto Francia como Inglaterra, formándose la Liga Católica de Arras en 1579 y por otro lado la Liga de Utrecht. Precisamente en este momento

es cuando Coloma inicia el relato de su obra más importante, *Las Guerras de los Estados Bajos*, una relación que refleja la guerra en la que toma parte desde 1588 a 1600, diciendo así: «COMENÇARE este trabajo desde el principio del año 1588 que fue en el que llegué a los estados de Flandes: porque no me conformo con los que escriuen historia de los que no vieron» (COLOMA [102]: lib. 1.º, 1), presentándose como testigo presencial y directo de los hechos relatados.

Coloma destacó por su arrojo, aprendiendo al lado de insignes generales, como Alejandro Farnesio y el conde de Fuentes. Siendo soldado en el Tercio Viejo de Sicilia cuando fracasó la acción sobre Ostende en 1589, una bala de arcabuz le destrozó la mano izquierda y Felipe II (I) le recompensó por su arrojo con el mando de una compañía de caballos y cuarenta escudos de ventaja. El relato de su herida de guerra es el siguiente:

«Al passar de Audenburg, alistando las armas, con voz de que el enemigo seguía la retaguardia, y poniendo la gente en escuadrón, vino vn mosquetazo de vna manga de mosquetería desmandado, y estropeó de vna mano a Don Carlos Coloma, hermano del Conde de Elda, soldado de la compañía de Don Ramón Cerdán: este solo desman huvo en esta jornada...» (COLOMA [102]: lib. 2.º, 22v).

Así comienza la brillante carrera militar de Coloma sobresaliendo por su arrojo ya sea con la pica, hombro con hombro entre los peones, como tenían a gala hacerlo los nobles más distinguidos de su época, ya como capitán, peleando al frente de los caballos. En octubre de 1591, Farnesio le proveyó su compañía de lanzas, con la cual asistió a la segunda invasión de Francia, participando en la batalla de Amuale, 18 de febrero de 1592, y en el subsiguiente socorro de Rouen.

El ejército parte para Francia el 19 de enero de 1592, desde la ciudad de Lambres, para luego unirse a las tropas de la Liga, hasta alcanzar un número de 25.000 hombres que cruzan Normandía hasta Rouen.



FIG. 2 COLOMA 1627 [102], portada.

«La primera Cauallería que llegó al arma que se tocó en el Campo, fue la tropa que tenía a su cargo Don Carlos Coloma: su compañía, y las dos de Don Alonso de Mendoça, y Castellano Oliuera, gouernadas por sus tenientes» (COLOMA [102]: lib. 5.º, 88v).

Antes del comienzo de la batalla por haber llegado el primero, Coloma reclama el derecho de entrar primero en combate manteniendo una disputa por tal motivo:

«Pretendian Don Carlos, y el Bentiوليو, la vanguardia para cerrar con el enemigo: el vno por auer llegado el primero a la ocasión, y el otro por ser de guardia: y estando inresoluto el Principe, llegó el Comissario General Iorge Basta, y declaró en fauor de Bentiوليو: el qual cerró con vn esquadronzillo de Infanteria Inglesa...» (COLOMA [102]: lib. 5.º, 186).

Luego acompañaría con 300 caballos como escolta de Alonso de Mendoza para tomar el mando de su tercio, hecho tras el que de regreso tuvo un combate de encuentro con fuerzas enemigas del que salió airoso:

«...hizo alto el exercito algunos dias junto a Pondarmi [Pondarmé, Pont-Audemer]: desde aqui con trezientos cauallos de escolta, a cargo de Don Carlos Coloma, passó a Flandez Don Alonso de Mendoça, en busca de su tercio, que marchaua ya de buelta de Frisa (Frisia), a su buelta encontró esta Caualleria, con una compañía de arcabuzeros de acauallo del enemigo, que venia a tomar lengua, y apeandola quedaron algunos muertos y la mayor parte en prision» (COLOMA [102]: lib. 5.º, 81-81v).

El 19 de febrero de 1592, las fuerzas católicas se encuentran en Blangy-sous-Poix (Blangi), el rey francés, Enrique de Borbón, sale al encuentro de Alejandro Farnesio en Aumale, estando en la vanguardia don Carlos:

«Tuuo auido el Duque de Parma, estando alojado en Blangi... y ordenò a las alas de la Caualleria en esta forma. La vanguardia, y por el consiguiente el cuerno derecho tocò aquel dia a la Caualleria Española, y a los Capitanes Don Carlos Coloma, y Diego Dauila Calderon, a quien en ordenança estrecha seguian las demas componías de dos en dos» (COLOMA [102]: lib. 5.º, 81v-82).

Se combatía en dos frentes, algo muy criticado por Coloma, al sur con Francia y al norte con los holandeses. Se dejan tropas en el sur bajo el mando de Christian de Savigny, barón

de Rosne, mientras que la caballería se divide en dos partes, por un lado un conjunto de 13 estandartes italianos, valones y albaneses y por otro la española:

«De la Caualleria se hizieron dos tropas, con titulo de Española, y Italiana. La primera se encargò a Don Carlos Coloma con nueue compañías, las seys de lanças españolas, en que no auia otro capitan sino el; la de Contreras de arcabuzeros, que alcançò licencia para España: y dos de Valones de los Señores de Maldegem, y Moude» (COLOMA [102]: lib. 5.º, 95v).

El duque de Humena (COLOMA [102]: lib. 1.º, 16) decide efectuar algunas incursiones a finales de verano, participando Don Carlos en la toma de Guerney (Gorney) el 10 de octubre de 1592:

«... el Duque dio una vista al village de Gorney: adelantose el Duque con toda la Caualleria; y mando a Don Carlos Coloma, que con cincuenta soldados de sus tropas, diesse de golpe en el, y procurase tomar lengua, entretanto que por el vado junto a la Abadia de Cheles,... dio Don Carlos hasta dentro del village, y rompiendo el primer cuerpo de guardia de Esguiçaros, se tomaron seys prisioneros, y entre ellos vn Alferes Frances; que avisó del estado...» (COLOMA [102]: lib. 5.º, 98v).

Durante los años de 1593 y 1594 (COLOMA [102]: lib. 6.º, 120; lib. 7.º, 151 y ss.), Coloma regresa a Flandes, y se une a una tropa de aventureros, algo así como «soldados distinguidos», que no cobraban sueldo, y servían sin estar encuadrados en unidad alguna. Se distinguió en Tournai<sup>2</sup> y en el asedio al fuerte cercano a San Juan de Estien donde el coronel Mondragón les tuvo que llamar la atención por su exceso de celo, dado que aquellos aventureros en su riesgo hacían peligrar los planes estratégicos del alto mando.

«Sintió mucho Mondragon esta arremetida, por el peligro a que puso Don Alonso su persona, y las demas de cien Caualleros, y Capitanes que se seguian, y entre ellos Don Antonio de Toledo, y Don Juan de Bracamonte sobrinos del Conde de Fuentes: El Maesse de Campo Don Sancho de Leyua, Don Diego de Acuña, Iuan de Guzman, Don Aluaro Osorio, Don Carlos Coloma, Don Alonso de Lerma, y otros muchos: y reprehendiendolos a todos juntos les dixo, lo mal que parecian semejantes salidas,

---

<sup>2</sup> Tornhout, batalla de, ocurrida el 24 de enero de 1597.

y quan dignos eran de castigo los que las aconsejauan: aunque fuessen ocasion de grandes vitorias dexando de hazerlo...» (COLOMA [102]: lib. 6.º, 123).

Corría 1594 cuando el conde de Fuentes y el conde Carlos de Mansfeld fueron sustituidos por Felipe II en el gobierno, nombrando a su sobrino el archiduque Ernesto. En 1595 Coloma regresa con sus tropas de caballería que ya han recibido las pagas atrasadas (COLOMA [102]: lib. 8.º, 164v-173v). A comienzos de 1594 la política francesa da un giro al pasarse al bando del rey de Francia algunos nobles afines a la Liga Católica, como los señores de Vitri, Pont-Audemer (Pondarmé) y Cambrai, con lo que la guerra estaba servida. El Rey de Francia declara la guerra a España el 17 de enero de 1595 al apreciar movimientos españoles sobre Cambrai. No cabe duda de que, a su decisión y pericia, tras reorganizar y disciplinar su tropa, se debió en gran parte la victoria alcanzada en Dorlan (Doullens) en 1595 por el Conde de Fuentes (COLOMA [102]: lib. 8.º, 179-181v).

El mismo año, el 14 de agosto, concurrió al célebre sitio de Cambrai, dirigido por el conde de Fuentes, con 1500 caballos y 8.000 infantes, y Coloma recibe la orden de evitar la entrada del primer socorro francés, mandado por el príncipe de Retelois, y del segundo al mando de Monsieur de Vich, tras un tremendo bombardeo y combate que llega hasta la ciudadela (COLOMA [102]: lib. 8.º, 186-197). Finalmente, Balagny rinde la ciudad el 22 de octubre de 1595. Coloma pasa a Dorlan con seis compañías de caballos. Tras la muerte del archiduque Ernesto en 1595, queda como gobernador interino el Conde de Fuentes que a sus 64 años era un hombre duro y de acción curtido bajo las órdenes del duque de Alba. Isabel Clara Eugenia y el archiduque Alberto venían de camino con más tropas y dinero para tomar el mando del gobierno de los Países Bajos. Son recibidos con todos los honores y son escoltados por Carlos Coloma quien es elegido por el archiduque para acompañarle a reconocer el terreno. Los nuevos gobernadores entran en Bruselas el 11 de febrero de 1596, se encuentran ante la delicada situación económica hispana, peste y hambruna y la tercera bancarrota de 1596, que traería como consecuencia los motines de 1598.

Coloma se llevó en todas estas ocasiones fama como gran entendido, diestro y valeroso capitán, lo cual significó que en febrero de 1596 recibiera de manos del Archiduque Alberto la concesión del hábito de Caballero de la Orden de Santiago, y una pequeña pensión sobre las rentas de Nápoles (COLOMA [102]: lib. 9.º, 207). También se produce el socorro de La Fère (1596-1597), y en 1596 se encontró Coloma en las conquistas de Calais, Ardres y Hulst, donde muere Rosne<sup>3</sup> (Rône) a la sazón MdCG de los ejércitos de los Países Bajos. El plan era,

---

<sup>3</sup> Chrétien de Savigny, señor de Rône, muere ejerciendo el cargo de MdCG de Flandes (1595-96) siendo el tercero en ocupar este cargo.

para socorrer a la Fera (La Fère), fuertemente asediada, atacar Calais para que los franceses dividieran sus fuerzas. Tomada Calais, se dirigen a Ardres el 4 de mayo de 1596, pasando luego a Hulst a 24 kilómetros de Amberes, en apoyo y a petición de las ciudades de Gante y Brujas, mientras que Coloma es enviado a la frontera francesa (COLOMA [102]: lib. 9.º, 214-223), aunque luego es reclamado el 11 de julio de 1596, cayendo la ciudad tras encarnizado asedio el 16 de agosto. Terminado el asedio se distribuyen las tropas para pasar el invierno, pasando Coloma a Maastrich.

Durante el descanso invernal de las tropas, se casó en enero de 1597 con Margarita Liederkerke, quien permaneció junto a él toda la vida dándole 18 niños, de los que sobrevivieron 13.

Al conocerse en Flandes la promoción de Antonio de Zúñiga al cargo de MdCG de Portugal, el Archiduque proveyó a Coloma de su tercio, el 4 de julio de 1597, convirtiéndose en maestre de campo del Tercio Viejo de Infantería española de los Estados de Flandes, llamado oficialmente tercio de don Carlos Coloma, momento en el que deja su compañía de caballería participando en el frustrado socorro de Amiens de septiembre de 1597 (COLOMA [102]: lib. 10.º, 264v-283v).



Fig. 3 Asedio de Hulst, por Frans Hogenberg, 1596-1598, Rijksmuseum, Amsterdam.

Amiens había sido tomada en marzo de ese año por Francisco de Alarcón, después de la derrota de Tournai en Brabante, ciudad que no estaba amurallada, a pesar de su importancia estratégica, situada en el límite de las provincias del norte y del sur de los Países Bajos, hecho sucedido el 24 de enero, en el que no se encontraba Coloma y en la que perdió la vida Filiberto de Rye, jefe del regimiento borgoñón, enfrentado a Mauricio de Nassau.

La situación económica es crítica, se produce la tercera bancarrota y suspensión de pagos, estallan numerosos motines, y se saca dinero de donde se podía para acabar con ellos (COLOMA [102]: lib. 11.º, 282-283v). España busca la paz con Francia, y es por la imposibilidad de mantener dos frentes que se firma en Vervins el 2 de mayo de 1598, con la mediación de Clemente VIII. La asfixia económica en la lucha por el catolicismo en Francia hacía que lo ganado en el frente se perdiera en los motines. Solo en la década de 1590 se enviaron 88 millones de florines a los Países Bajos, la mayoría para la guerra con Francia, y sería precisamente ese esfuerzo sobre Francia le que le costó a España la última oportunidad de vencer de verdad a las provincias rebeldes algo que nos relata Coloma con detalle lamentándose de «buscar enemigos fuera de casa cuando se tenían más fuertes y más pertinaces dentro de ella» (COLOMA [102]: lib. 11.º, 279v)<sup>4</sup>.

Después, Coloma hizo las campañas de 1598, en la que se tomaría Rheimberg, y de 1599, en que se ocuparía la isla de Bommel (COLOMA [102]: lib. 11.º, 277v; lib. 11.º, 303v-312v). En este momento el archiduque Alberto se traslada a la corte para casar con Isabel Clara Eugenia, dejando como gobernador provisional a su primo, el nefasto cardenal Andrés de Austria. La ciudad de Rees, que fue cercada por los alemanes, hubo de levantar el sitio por las salidas de encamisada de los españoles. Los archiduques regresan tras la boda, concluyendo el mal gobierno de Andrés de Austria, que había dejado agotado al ejército en una campaña en la que sólo se había conseguido construir el fuerte de San Andrés, para su gloria, retomando el mando Mendoza. Las consecuencias fueron que los tercios de Zapena, Villar y Monroy, que sustituye a Coloma, no superaban los mil hombres cada uno.

El 13 de septiembre de 1598, estando en Orsay, los tercios reciben noticia de la muerte de Felipe II (I). Allí, tras 30 días en Orsay, se decide la toma de Rheimberg para asegurar el paso del río y el alojamiento de la tropa. En aquel lugar, un cañonazo afortunado dio en el polvorín del castillo. Luego vendría el sitio de Duetecom (Doetinchen), el 2 de noviembre, el 13 el castillo de Escolemburg (Scholemburg), y luego la acción sobre Disburque (Does-

---

<sup>4</sup> Por *fuera*, se refiere a Francia, y por *dentro* a los rebeldes de Holanda, considerada esa tierra como española.

burg), quedando finalmente alojados todos los tercios a finales de diciembre ya en pleno invierno (COLOMA [102]: lib. 12.º, 291v-294v).

Se suceden los motines de 1598<sup>5</sup> consecuencia de la bancarrota de 1596 y se añade la derrota de las Dunas, en Nieuport (Nieuwpoort) el 2 de julio de 1600, aunque los holandeses reembarcan y abandonan la incursión, todo ellos mientras las arcas están al borde del colapso económico.

De regreso a la península, Don Carlos fue nombrado gobernador de Perpiñán y lugar-teniente general de los condados de Rosellón y Cerdeña y Conflent, desde el 17 de junio de 1600 hasta 1611, bajo las órdenes del Duque de Feria. En este período eleva su certero informe titulado «Relación de los castillos destes condados de Cerdeña y de los de parte del Ampurdán, en a saber de la artillería, bastimentos y municiones que tienen y lo que les falta y habrían menester y en su total defensa»<sup>6</sup>.

Tras el Rosellón, Coloma es promovido a virrey y capitán general de Mallorca, que desempeñó desde 1612 hasta 1617. Preocupado por la defensa frente a piratas y corsarios construyó el fuerte de San Carlos, en la punta de Porto-Pi, y de forma cuidadosa y diligente, procedió a ordenar y pasar a limpio sus anotaciones e informes sobre la guerra de Flandes.

En febrero de 1616, tras la muerte del castellano de Cambrai y capitán general del Cambrésado, Felipe III (II) nombra a Coloma tras su cese en Mallorca el 17 de mayo de 1617 y que cumplirá hasta 1620. Este período de paz y tranquilidad se interrumpió en 1620 cuando es designado MdCGral del ejército con que Spínola invadirá el Palatinado, donde los protestantes habían nombrado rey a Federico V. El ejército se puso en marcha el 6 de agosto y Coloma toma Kreuznach, pero Spínola necesitaba una persona para recabar más apoyo de la corte de Madrid y envió allí a Don Carlos, regresando a Bruselas donde, expirada la Tregua de los Doce Años, rebrota la guerra con Holanda. El mismo Coloma había sido uno de los numerosos partidarios de no renovar aquella tregua que había recalcado el poder económico de las provincias rebeldes: «*Si en doce años han conseguido todo esto*, escribía en 1620, cabe imaginarse lo que harán si les damos más tiempo». Antes, el 28 de abril de 1621, Felipe IV le había concedido la encomienda de Montiel y la Osa en la Orden de Santiago. El 11 de marzo de 1622, en Bruselas, toma parte en el solemne cortejo fúnebre con motivo del traslado de los restos del archiduque a su definitivo panteón.

Ya había sido nombrado embajador ante la corte inglesa, a donde partió poco después, en su primera embajada de 1622 a 1624. A finales de abril de 1622 se reúne en Londres

<sup>5</sup> El Cardenal Andrés va a Amberes a por dinero para pagar a los amotinados. (COLOMA [102]: lib. 12.º, 298v-301).

<sup>6</sup> Fondo documental microfilmado del AHN, Sección Nobleza, depositado en el Archivo Histórico Municipal de Elda, 944, Leg. 2054/4.

con el conde de Gondomar, a quien iba a relevar, que le pone al corriente del estado de los negocios; pero no disponía Coloma de los medios económicos que habían permitido a su antecesor una amplia labor de atracción y propaganda para su causa. Fue bien recibido por Jacobo I y le cayó en herencia el espinoso asunto de la boda del Príncipe de Gales, Carlos Estuardo, y la Infanta María Ana, hija de Felipe III (II). Además, tuvo que enfrentarse con el punzante tema de la piratería y del tráfico de la Compañía de las Indias Orientales, la toma de Ormuz por los ingleses y persas, cuyo fruto del saqueo fue subastado públicamente en las calles de Londres, ofensa que el diplomático Coloma tuvo que soportar haciendo de tripas corazón. También siguió otros asuntos como la cuestión del Palatinado, o el problema de la tolerancia hacia los católicos ingleses, que logró mejorar, convirtiendo la Embajada en un oasis para los católicos perseguidos, empeñando en ello su fortuna personal. Terminada la embajada se incorporó al asedio de Breda (1624-25), donde mandó el cuerpo de ejército que cubría las labores de sitio. Tras un breve período de tiempo como capitán general de la caballería ligera del Milanesado, se le encomendó todo el poder sobre el ejército de Flandes, junto con el conde Van den Berg.

El 13 de agosto de 1625, Carlos Coloma es designado capitán general de la Caballería ligera del Estado de Milán (1626-1627), siendo sucedido por Felipe Spínola. El rey gratificó sus servicios con el título de marqués del Espinar y el 3 de enero de 1628 ya estaba de regreso en Bruselas, en la despedida de Ambrosio Spínola, que había conseguido al fin una apretada licencia para exponer en España los problemas de Flandes.

En este momento, el otrora poderoso Ejército de Flandes se hallaba reducido a la mayor estrechez y, según expuso Spínola ante el Consejo de Estado, solo la esperanza de su éxito en Madrid había detenido su amotinamiento. De esta época son unas estremecedoras cartas que Coloma dirigió al secretario Villela y al mismo Conde-Duque. Nos habla de soldados «*muertos de hambre, en carnes vivas* [o sea, desnudos] y pidiendo limosna de puerta en puerta» (DELEITO Y PIÑUELA 1947: 202).

Es nombrado nuevamente embajador en Londres para negociar la paz con Inglaterra. Llegó en enero de 1630, a la par que Isabel Clara Eugenia reclamó a su sobrino, el rey, el regreso de Coloma ante la falta de mandos experimentados, siendo nombrado el 11 de febrero de 1630 general de artillería. Pese a la fracasada embajada anterior, en la corte de St. James se le apreciaba, lo que sin duda contribuyó al éxito. Tras difíciles negociaciones, se firmó el tratado de paz<sup>7</sup> que juró el rey de Inglaterra el 17 de diciembre de 1630.

---

<sup>7</sup> Tratado de Madrid, de paz entre España e Inglaterra, firmado el 15 de noviembre de 1630, AGS, ES.28079; AHN/1.1.7.13.3.59.

Finalizada su misión, en febrero de 1631, regresó a los Países Bajos inicialmente como general de la caballería, con el empleo de MdCGral del Ejército, el mismo que se dio al conde Van den Berg y a Frey Lelio Brancaccio, al que se mandó venir desde Italia. Durante este período sufrió la tenaza de holandeses y franceses lo cual hizo que se perdieran las ciudades de Maastricht, Venlo y Limburgo. También venía de Italia, tras dejar su puesto de gobernador del Milanesado, con importantes refuerzos, el marqués de Santa Cruz, que habría de ser la cabeza de todos con el título de gobernador de las Armas, luego ejercido por Francisco de Moncada, marqués de Aytona. Aquel año las tropas españolas consiguieron su primer triunfo militar desde 1627, que el mismo Coloma, orgulloso del papel jugado en este socorro, prácticamente al mando de las operaciones, tomó, como siempre hizo, la pluma, para narrar los hechos en «Relación del socorro de Bruxas ejecutado y escrito pro Don Carlos Coloma, Maese de Campo General de Flandes, en tiempo de la señora Infanta doña Isabel, Año de 1631»<sup>8</sup>.

Coloma había reconocido, en su correspondencia con la corte de 1629, el clima de latente rebelión que se vivía en los Estados, donde se habían urdido un «golpe de estado» con la complicidad de Richelieu y la nobleza local. No fueron muchos los implicados, pero importantes: el jefe de finanzas, René van Renesse, conde de Warffusé, el duque de Havré, Charles Philippe de Croy, y el militar local más prestigioso, el conde Hendrik van den Berg, lo cual costó aquel año la pérdida de Maastricht. Aquel fue el año más negro de la presencia militar española en los Países Bajos, pues los holandeses tomaron también Venlo, Roermond, Straelen, Sittard y Limburgo. En 1632 los holandeses comenzaron una ofensiva militar y política.



FIG. 4 COLOMA 1625 (primera edición con licencia), portada. BNP H.G. 7697 P.

<sup>8</sup> Biblioteca Nacional, MS 2363; Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid, CAJ/FOLLFOL/286 (copia).

Al siguiente año, 1633, murió la infanta Isabel Clara Eugenia dejando impuesto que se encargara de la gobernación de Flandes un consejo de cinco personas; entre ellos, don Carlos Coloma. Sería relevado por el cardenal-infante Fernando de Austria tras su victoria en Nördlingen, para luego regresar a Italia, al ser nombrado en 1634 por el rey Felipe IV (III) como castellano de Milán y MdCG del ejército de Lombardía, donde defendió la plaza de Valenza de Po del asedio de los franceses en 1635. Según palabras de Coloma: «El estado de Milán puede ser justificadamente el corazón y centro de la Monarquía de VM por lo menos de todos los reinos y estados contenidos en este hemisferio» (*apud* TURNER 1952).

Fallece Coloma en Madrid el 23 de noviembre de 1637. Este breve resumen nos da idea de su hiperactividad profesional, lo cual no le impidió formar una gran familia y redactar, entre otras, dos obras clave que nos dan idea de su faceta humanística y como cronista, *Las Guerras de los Estados Bajos*, publicada en Cambray en 1622, y la traducción al castellano de los *Anales* de Tácito (Douay, 1629), obra reimpressa por última vez en 1990, en Barcelona.

#### LA OBRA DE COLOMA

Podemos considerarle continuador de la obra de Bernardino de Mendoza (1540-1604), oficial de los Tercios de Flandes así como embajador español en Londres (1574 y 1578-84) y París (1584-90), momento desde el que encontramos el manejo internacional de la «leyenda negra» y sus propósitos ideológicos en el contexto de la política inglesa del momento. El trabajo literario de Coloma tiene el valor de ser testigo directo de los hechos que relata, por estar implicado *prima manu* en la acción diplomática y política desde diferentes destinos, entre los que se incluyen las dos embajadas en Londres durante el siglo XVII, embajadas que pueden ser analizadas en el contexto de la literatura antiespañola inglesa del siglo XVII.



FIG.5 TÁCITO 1629, portada, BNP H.G. 2280 V.

En esta época se produce una avalancha de panfletos desde las prensas inglesas, con traducciones al francés y holandés, que ofrecen una imagen desenfocada de España, centrada en estereotipos de barbarie, atrocidad, y brutalidad así como de sed de sangre y dinero, dentro del campo general de la demonización de lo hispano y lo católico; panfletos que a la luz de hoy día no aguantan un análisis mínimamente riguroso. Antonio Cortijo se centra en el análisis del *modus operandi* de Coloma en lo que se refiere a la disciplina de *historia conscribenda* (*ars historica*), de moda en la segunda mitad del siglo XVI<sup>9</sup>. Coloma, como indicara Menéndez y Pelayo, reúne en un único esfuerzo la concepción de los *Comentarios de César* con el análisis moral de Tácito<sup>10</sup>.

Coloma, desde las primeras líneas de su trabajo, se presenta como continuador de la obra de Bernardino de Mendoza:

«Cuarenta y dos años ha durado la guerra en Flandes, y solo ha escrito relaciones de diez Don Bernardino de Mendoza, y dado que meresca ser nombrado este trabajo mio, junto a tan calificado Autor, a lo suno quedara memoria fiel de solos veynte y dos años; quedando los otros veynte a discrecion de estrangeros...» (COLOMA [102]: Dedicatoria, 2v-3).

De esta forma debemos reconocerle, en dos condiciones fundidas en una, como parte de una serie de soldados a la vez que escritores que siembran la historia militar de los siglos XVI y XVII. Bernardino de Mendoza lo deja claro en su obra al afirmar que la intención de sus *Comentarios* no es tanto por hacer memoria de ganancias y pérdidas sino como para que pueda servir de enseñanza y provecho a los que han de seguir la carrera de las armas. Estos soldados historiadores, profesionales de la milicia, vuelcan sobre el papel su experiencia de una vida de servicio tras poner en orden sobre un borrador todos sus recuerdos y vivencias. Algunos, con menos preparación humanística y escasa preparación literaria, lo hacen mediante un estilo de *sermo humilis*; no es este el caso de Mendoza y Coloma, de profunda formación clásica, movidos ambos a escribir para impedir que los hechos caigan en el olvido, contribuir con su conocimiento a la sabiduría de la milicia en sus hechos y modos de actuación, además de, como en el caso de Mendoza y Coloma, hacer frente a las calumnias panfletarias sobre España que se vertían por Europa.

<sup>9</sup> Este modelo tuvo ejemplos como Sperone Speroni, Francesco Patrizzi, Fradrique Furió, Sebastián Fox Morcillo, Páez de Castro o Pedro de Rivadeneira, ver «Introducción» en COLOMA DE SAA 2010: 133.

<sup>10</sup> Ver MENÉNDEZ PELAYO 1890.

La obra de Coloma es la de un soldado de gran preparación letrada: lo vemos en su traducción de Tácito que nos adentra en su profunda formación y capacidad intelectual. Su estilo en la *Guerra de los Estados Bajos* sigue los postulados de un *de historia conscribenda*, tal como subraya Antonio Cortijo, y donde son de gran interés los comentarios morales sobre los sucesos narrados. Sobre la base de un modelo retórico que divide el cuerpo del discurso en preludio, narración y conclusión, su prosa histórica, tal como se hace en un informe militar actual, muestra el desarrollo de los sucesos en detalle, señalando siempre unos antecedentes y unas consecuencias de los mismos, ubicándolos en un preciso contexto temporal y geográfico, que nos ayudan a comprender de una forma pedagógica los hechos relatados, cómo se ha llegado a la situación y cómo se suceden. Su relato se hace sin parcialidad o comentario alguno, incluyendo los cambios en las operaciones y desarrollos del combate. Lo hace *ad pedem litterae*, siguiendo como modelo de comparación los *Comentarios* de Bernardino de Mendoza, y, como señala la *ars historica*, Coloma incorpora en su obra a modo de remate de la misma en sus narraciones, breves apéndices morales, a veces comentarios lacónicos que se circunscriben a una única frase, que emplea para dejar su opinión, legándonos una reflexión moral.

Finalizamos este repaso a la vida y obra de Carlos Coloma, un hispano-portugués, como cabeza de cientos de españoles, de aquellos siglos en los que las coronas de España y Portugal estuvieron unidas, y que, aunque de forma trágica y fatalista, pero con la cara levantada y su mirada directa esbozando una sonrisa, afirmaban aquello de:

España mi natura,  
Italia mi ventura,  
¡Flandes mi sepultura!

## MANUSCRITOS

- COLOMA, Carlos (1603) – «Relación de los castillos destos condados de Cerdeña y de los de parte del Ampurdán, en a saber de la artillería, bastimentos y municiones que tienen y lo que les falta y habrían menester y en su total defensa». Fondo documental microfilmado del AHN, Sección Nobleza, depositado en el Archivo Histórico Municipal de Elda, 944, Leg. 2054/4.
- COLOMA, Carlos (1631) – «Relación del socorro de Bruxas ejecutado y escrito por Don Carlos Coloma, Maese de Campo General de Flandes, en tiempo de la señora Infanta doña Isabel, Año de 1631». Biblioteca Nacional, MS 2363; Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid, CAJ/FOLLFOL/286 (copia).
- «COSTADOS de Carlos Coloma y Zusarte, Cardona y Bétancourt, I marqués de Espinar...». Colección Salazar y Castro de la RAH, signatura 9/296, f. 258; signatura antigua D-21, f. 258
- TRATADO de Madrid, de paz entre España e Inglaterra, firmado el 15 de noviembre de 1630. AGS, ES.28079; AHN/1.1.7.13.3.59.

## BIBLIOGRAFÍA

- AZEVEDO COUTINHO Y BERNAL, J. F. (1777) – *Généalogie de la famille Coloma*. Louvain: s.n..
- CABAÑAS AGRELA, Miguel (2001) – *Bernardino de Mendoza, un escritor soldado al servicio de la monarquía católica (1540-1604)*. Guadalajara: Diputación Provincial de Guadalajara.
- CÁNOVAS DEL CASTILLO, Antonio (1888) – *Obras*. Tomo II (Estudios del reinado de Felipe IV). Madrid: Imprenta de A. Pérez Dubrull.
- COLOMA, Carlos (1625) – *Las Guerras de los Estados Baxos*. Ambers: Casa de Pedro y Iuan Bellerro.
- COLOMA DE SAA, Carlos (2010) – *Las Guerras de los Estados Bajos*. Estudio y edición de Antonio Cortijo Ocaña. [Madrid]: Ministerio de Defensa.
- DELEITO Y PIÑUELA, J. (1947) – *El declinar de la monarquía española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- GUILL ORTEGA, Miguel Ángel (2007) – *Carlos Coloma 1566-1637, espada y pluma de los tercios*. Elda: Imprenta Gamma.
- MENDONZA, Bernardino (1592) – *Comentarios... de lo sucedido en las guerras de los Payses Baxos, desde el año de 1567 hasta el de 1577*. Madrid: Pedro Madrigal editor.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1890) – «Prólogo». In Tacito, *Los Anales*. Traducción de Carlos Coloma. Madrid: Suc. de Rivadeneyra; Viúda de Hernández y C<sup>a</sup> («Biblioteca Clásica», vol. xvii).
- TÁCITO, Carlos Cornelio (1629) – *Obras*. Traducción de Carlos Coloma. Douay: Casa de Marcos Myon.
- THOMPSON, I. A. A. (1981) – *Guerra y decadencia. Gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620*. Barcelona: Crítica.
- TURNER, Olga (1952) – «Il rapporto di don Carlos Coloma dal Ducato de Milano, nel 1626, a Filippo IV di Spagna». *Rivista Storica Italiana*. Napoli. LXIV (iv), 581-595.